



Nuestro compañero de "Leonesismo y Sociedad" Antonio J. Nevado, periodista y asesor TIC del Ayuntamiento de Soto de La Vega (co-gobernado por UPL), nos remite este interesante artículo para su publicación. Nevado es afiliado a UPL y miembro del Colectivo de Ciudadanos del Reino de León:

UPL renovarse o morir 26.09.2007

A menudo es un placer coincidir con un leonés o leonesa (mejor), bien en el cosmopolita Madrid u otro lugar cualquiera fuera de León. Todos, hasta ahora sin excepción, sienten a su tierra en lo más hondo. El último encuentro fue por casualidad en Los Cortijos, un pueblecito de Ciudad Real.: Teresa Rodríguez es reportera de Televisión Castilla-La Mancha y también oriunda de Quintana del Castillo y por lo tanto cepedana de pro, que ha tenido que emigrar como tantas otras/os para ganarse la vida fuera de su Reino natal. Por este motivo enseguida se solucionó la dificultad de tener una bandera de León ocupando gran parte de la pared del garaje donde se iba a rodar un reportaje sobre el eco-combustible-FA -ECOFA- (Francisco Angulo es de Los Cortijos) y que unos días antes habíamos promovido con gran éxito desde el ayuntamiento Soto de la Vega, cerca de La Bañeza.



Teresa es pura leonesista, pero sólo de corazón. De nuevo me encuentro “descolocado”; un madrileño como yo, leonesista también, pero adherido a la causa con todas sus



consecuencias, es decir, militando y por supuesto votando a UPL, de nuevo en este caso, como en tantos y tantos otros, me topo con un natural del Viejo Reino que pasa olímpicamente de partidos que en teoría tendrían que apadrinar sus convicciones... ¡Algo falla! y mucho, añadiría.

A León se le quiere desde el *exilio* forzado o no, pero se desdeña la forma de hacer política de los

partidos leonesistas, a los que probablemente se les exige más que a otros, precisamente por eso, porque no están echando mano de un ideario, lo están haciendo con una reivindicación y una causa que les afecta sobre todo a sus sentimientos más profundos (no se trata de votar sólo para legislar, está el futuro de su tierra en juego) y los paisanos de la diáspora se manifiestan, muy en general, críticos y defraudados.

Críticos: diciéndote a las claras que a los políticos que nos representan sólo se les ve cada cuatro años; yo suelo añadir: “como a todos”, y me suelen contestar: “sí pero los otros tienen detrás unos partidos grandes, y vosotros tendríais que estar haciendo partido a diario si queréis llegar a algo”. Me tengo que callar... “se ve que no tenéis una organización seria. Los alcaldes y concejales no se irían a otros partidos si vieran que la maquinaria funciona bien”. Me tengo que callar... “os votaría si vuestros dirigentes actuasen como lo hacen los de otras organizaciones civiles, estando constantemente en la brecha y convocando manifestaciones que van de éxito en éxito, ¿qué pasaría si convocase una la UPL?”. Me tengo que callar y además en esta ocasión, me da que pensar...

Defraudados: “el espectáculo que dais es decepcionante; después del circo de De Francisco + Covadonga Soto, se os vuelve a dar un voto de confianza... y ahora que si Lázaro y Rubinat, que si Chamorro y Otero, que si Otero y Abel Pardo...” o “siempre se ven las mismas caras, aunque no se mejoren resultados ¿qué pasa, que no tenéis repuestos, o peor aún que sois una cohorte de tontos trabajando siempre para los mismos listos?”, eso cuando no te espetan frases de esta guisa: “son todos unos jetas, cuando más les interesas es para votar, ya sea en las elecciones de Caja España o en las municipales y autonómicas; entonces sí que se mueven pidiéndote el voto. Después a llevárselo crudo todos los meses. En las Generales ni se molestan, como saben que no van a salir... es vergonzoso, porque un partido es para trabajar y dar siempre la cara con todas las consecuencias ¡eso va en el sueldo!”. Y yo ya no sé ni que responder, ni que argumentar. Y como esta situación me jode, pues me pongo a cavilar:

Vamos a ver, pertenecemos a un partido político que tiene una razón de ser y existir: la autonomía para León; posteriormente se decidió reivindicar Zamora y Salamanca, para hacerla extensiva a las tres provincias tal y como era la división provincial de Javier de Burgos en 1833. Dicho esto, a continuación enuncio tres consecuencias que podrían derivarse objetivamente, según la tradición de la U.P.L., a saber:

- 1 – Será bienvenido cualquiera que sea de izquierdas, liberal o de derechas dentro de sus convicciones políticas humanistas, siempre que estas estén supeditadas a otra superior: La autonomía para León (dejémoslo así, genéricamente, de momento que luego explicaré el porqué).
- 2 – Esta autonomía se reivindica dentro de España, considerando a los leoneses, primero españoles.
- 3- La forma de reivindicar y conseguir la autonomía, será exigiendo cívicamente y por vías políticas un referendium, desechando cualquier tipo de violencia, acto vandálico o terrorista.

Todos sabemos que en privado, leoneses militantes y dirigentes de otros partidos políticos se confiesan leonesistas, eso sí, un tanto dubitativos, porque reconocen los continuos agravios comparativos que se cometen con León y la obcecación u obsesión que se tiene desde Pucela por significarse cada vez más, como capital predominante;

pero no acaban de sentirse *conquistados* del todo por ciertos aires *talibanes* e independentistas que a veces se atribuyen, no sé si acertadamente o no, a algunos militantes del partido. En cualquier caso he comprobado personalmente, haciendo campaña en las pasadas elecciones (fui puerta por puerta y casa por casa en Huerca de Garaballes, explicando el programa electoral que UPL presentaba en Soto de la Vega) que esta duda la tiene también el paisano de a pié, en definitiva el que nos tiene que votar, si le convencemos. Pero lo más curioso es que muchos también me confesaron que no entendían el porqué implicar a Zamora y Salamanca en la autonomía sin una consulta previa, como mínimo, sobre su parecer, a esas gentes. Esta misma pregunta me la hace frecuentemente cualquier persona a la que intento explicarle la problemática de León, fuera de la tierra y esto es para tomar nota, por que no se entiende una imposición de esa naturaleza cuando precisamente estás en contra de lo mismo con respecto hacia ti desde la Comunidad de *Castiga* León.

A mí personalmente me da igual que cualquier compañero se manifieste particularmente independentista, marxista-leninista o seguidor de monseñor Lefevre, puesto que soy un demócrata convencido ¡faltaría más!, pero eso sí, siempre y cuando la postura oficial del partido se base en esas tres consecuencias antes indicadas, de lo contrario me iría *luego*, tal y como por aquí se dice para indicar inmediatez.

¿Podría suceder que lanzando hábilmente esos principios en mensajes a la ciudadanía, se consiguiera arrastrar para la UPL ese voto tan añorado, que ahora se va decididamente a otras formaciones, y que nos daría la categoría de Partido de primera división? Todo es probar, porque *leonesismo latente* o sociológico, ya hemos visto que lo tienen el 99% de los leoneses, por no decir el 100%, y el voto, afortunadamente, es secreto.

El caso es que siendo un partido joven, es lógico que le hayan sucedido los avatares por los que ha pasado y las situaciones de mejor o peor gloria. Pero los momentos de mínimos han sido positivos porque han demostrado que aún así ha habido un suelo electoral que ha respondido, casi milagrosamente y por el que merece la pena seguir luchando y por ello ya ha llegado la hora de consolidar-refundar el partido, renovando a personas, aptitudes, actitudes, pautas, formas de trabajo y objetivos al mismo tiempo que se le abra al exterior, abandonando esa sensación de endogamia que a veces se respira.

Para eso se tiene que convocar un Congreso y cuanto antes. En mi opinión Joaquín Otero, a quien aprecio, ha cumplido ya su larga etapa de secretario general y tiene que dar paso a otra persona que ocupe su lugar. Ya lo anunció en el último Congreso, desde la tribuna a pocos metros de mí, ya que me encontraba como componente de la mesa, y ahora debe de cumplirlo lealmente.

¿Quién podría ser el candidato idóneo para conducir el Partido a partir del Congreso? Como esta pregunta me la llevo haciendo unos cuantos días, he estado testeándome, en breves pinceladas lo que, en mi opinión, debería de ponerse en práctica en esta nueva etapa:

- Diseñar y poner en marcha un plan de información y captación en todos los pueblos de la provincia. El tú a tú con el vecino es fundamental. Primero interesándote por él particularmente y después intentando convencerle de que

León tendrá más posibilidades administrándose sólo, antes de ser administrado desde fuera, como hasta ahora. A partir de la tercera visita ya tienes ganado al vecino. Este *apostolado* debería ser retribuido de alguna manera, a no ser que se encuentren verdaderos apóstoles vocacionales (especie en extinción desde la llegada de la globalización).

- Formar un grupo de gente que por su trabajo o actividad, pueda y esté dispuesta a desplazarse en cualquier momento para acudir cuando haya un requerimiento importante, esté en coordinación con los distintos comités y personas de contacto y que se preocupen en analizar temas como la despoblación del mundo rural, la línea de alta tensión Lada-Velilla, reclamar infraestructuras, el Hospital universitario, la Facultad de Medicina, etc. etc.
- Seleccionar a nuestros candidatos con antelación en base a sus convicciones leonesistas, a su ética política y a su honestidad. Si no se encuentran, es mejor no tener candidato.
- Transparencia: por ejemplo, saber que afiliados pagan la cuota para que estos tengan voz y voto, y los demás sólo voz.
- Financiación: Además de las cuotas de los socios y la aportación que hagan los cargos electos por el Partido, hay que contar con empresarios, explicarles la seriedad del programa y convencerles de que con su ayuda podrán beneficiarse del rico futuro que espera a León como autonomía sola.
- Exponer nuestro mensaje fuera de la región con las pautas inicialmente indicadas, para tratar de sensibilizar a los españoles de otras provincias, incluso castellanas. Pongo en mí mismo el ejemplo: una persona que sin tener ni pajolera idea de lo que en León se cocía, conoce por casualidad a dos leonesistas practicantes, Ricardo Magaz y Carlos Carrera, que exponiéndome sus legítimas reivindicaciones, hace más de una década me ganan para la causa, por solidaridad y quizá también por romanticismo (quizá por esto a mí se me puedan perdonar cosas que dichas por otros sería menos comprensibles) ¡Pero mi caso no será el único! Con toda seguridad, de la misma manera, se pueden captar a otras tantas personas que les cale el mensaje como a mí, y eso sería importantísimo, ya que propiciaría el tener serias posibilidades de conseguir diputados y/o senadores nacionales que hicieran patente el leonesismo en la Cámaras, con todo lo que eso implicaría. Por que no nos engañemos: conseguir más de dos o tres procuradores en las Cortes de Castilla y León es casi imposible. Una buena labor, digna de reconocer y tomar en cuenta como ejemplo a seguir, son las acciones reivindicativas y constantes que el grupo de Madrid de Ciudadanos del Reino de León, está llevando a la práctica, y al fin y al cabo el voto no deja de ser en todos los sitios igual, es decir si se hacen amigos en Madrid o en otros sitios y ven que peleas por una causa legítima, su voto lo tienes ganado.

Resulta que estaba yo repasando mentalmente todo esto y más sugerencias que me guardo de escribir para no entretener más al lector, cuando de repente, el pasado viernes 21 de Septiembre, me encuentro en un filandón, después de una opípara cena, en el lugar que tiene reservado para ello mi compañero concejal en Soto de la Vega, Lorenzo

Callejo, y resulta que cosas como estas, más o menos, las oigo decir a un personaje de cara afilada con boina y barba... las *proposiciones deshonestas* para que se presentase a secretario general de UPL, no se hicieron esperar y parece que el paisano fue bastante receptivo...

Antonio J. Nevado